EL PAÍS.

DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO.

AÑO I.

PRECIOS DE SUSCRICION. MADRID: 12 reales al mes.—PROVINCIA: Enviando libranza, 40 rs. trimestre, y 40 haciendo la suscripción por comisionados.—EXTRANJERO: Enviando libranza, 70 rs. trimestre, y 80 por comisionados.—ULTRAMAR: Anuales, 85 rs. trimestre, y 100 por comisionado.—FILIPINAS: 100 rs. trimestre, enviando libranza.—Anuncios: con arreglo á la tarifa.

Martes 8 de Febrero de 1870.

PUNTOS DE SUSCRICION.

MADRID: En su administracion, Plaza del Rey, núm. 6.—PROVINCIA: En las principales librerías.—EXTRANJERO: Paris, E. Demis Schmitz, rue Favart, 2, y M. C. A. Saverio, rue Talbot, 55.—Londres, Chidley y Cortazar, 66, Berners Street.—Lisboa, Campos, rua nova de Almeida, 68.—ULTRAMAR: Habana, Charlain y Fernandez.—Manila, Ramirez y Giraudier. Toda clase de correspondencia á su Director, Plaza del Rey, núm. 6.

NUM. 7.

CÓRTESES CONSTITUYENTES.

Extracto de la sesion celebrada el dia 7 de Febrero de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. D. MANUEL RUIZ ZORRILLA.

Abierta á las tres menos cuarto, y leida el acta de la anterior por el señor secretario marqués de Sardoal, fue aprobada.

Dióse cuenta de una comunicacion del Sr. Morel participando que, habiendo aceptado el cargo de subsecretario del ministerio de la Gobernacion, renunciaba el de diputado á Cortes por la circunscripcion de Ciudad-Real, y se acordó que se procediese á la eleccion parcial en esta provincia.

Pasó á la comision de actas una exposicion de D. Manuel Somoza de la Peña, candidato á diputacion á Cortes por la circunscripcion de Luza, en solicitud de que se le conceda el plazo de treinta dias para poder presentar varios documentos justificativos de las ilegalidades que dice cometidas en las elecciones verificadas en dicha circunscripcion.

A la misma comision pasaron las actas de primero, segundo y tercer escrutinio referentes á las elecciones verificadas en las circunscripciones de Jerez, Oviado, Murcia, Huelva, Jativa, Badajoz y Logroño, remitidas por el señor ministro de la Gobernacion.

Igualmente se mandó pasar á la comision de actas una comunicacion del ministerio de la Gobernacion remitiendo copia de la dirigida por el gobernador civil dando cuenta de haber pasado al juzgado de Jerez de los Caballeros el expediente gubernativo instruido en el expediente con motivo de los abusos señalados cometidos en las últimas elecciones parciales de diputados á Cortes que han tenido lugar en la circunscripcion de aquella capital.

Se dió primera lectura de una enmienda al proyecto de ley sobre arbitrios municipales y provinciales, la que pasó á la comision que entiende en el mismo.

Se leyó el voto particular del Sr. Garcia de Quesada relativo á la fijacion de las fuerzas navales, anunciándose que se imprimirá, repartirá y señalará día para su discusion.

El señor ministro de MARINA: Deploro que se haya presentado este voto particular, cuando debia ya discutirse el dictamen de la comision, y creo hubiera sido mejor que se hubiera propuesto por medio de una enmienda lo que hubiera parecido conveniente, para no retrasar el debate sobre el presupuesto de MARINA; pues debiendo entrar tal vez mañana en su discusion, si hoy concluye la del de Guerra, habrá que suspenderlo por no haberse fijado la fuerza naval. Conste, pues, que no es culpa del ministro de Marina, ni tampoco de la comision, si mañana no se puede entrar á discutir el presupuesto de Marina.

El Sr. SECRETARIO (marqués de Sardoal): El reglamento no marca un plazo para presentar los votos particulares, con tal que éstos se traigan antes de discutirse el dictamen; no siendo, por otra parte, culpa de la mesa el que no se haya presentado antes.

El señor ministro de MARINA: Yo no inculpo á nadie; únicamente quiero que conste que si mañana no se puede discutir el presupuesto de Marina, no es por culpa del ministro, ni tampoco de la comision, sino por no haberse presentado antes el voto particular.

ORDEN DEL DIA.

El Sr. PRESIDENTE: Discusion del dictamen relativo al proyecto de ley sobre arbitrios provinciales y municipales.

Leído dicho dictamen, se dió cuenta de una enmienda del Sr. Garcia (D. Diego) y otros señores diputados al artículo 3.º del mencionado proyecto, que pasó á la comision.

Abierto el debate sobre la totalidad del dictamen, dijo

El Sr. TUTAU: Señores diputados: las Cortes han observado que nunca he hecho alarde de tener una palabra fácil y de poder improvisar discursos, y hoy me encuentro en la necesidad de improvisar uno para combatir ese proyecto, por lo que pueden calcular las Cortes el apuro en que me encuentro. Yo ya sé que el reglamento permite que se ponga á discusion un proyecto de ley habiendo sido leído en la sesion anterior; pero yo no sé si debiera atenderse tanto á la letra de la ley, y si debiera permitirse que un proyecto de la importancia del que nos ocupa, que tiene 35 artículos, fuera discutido por los señores diputados así improvisadamente. Yo no me quejo de que no se haya cumplido la ley, sino únicamente de la precipitacion con que se llevan á debate asuntos tan importantes como el proyecto de ley de arbitrios municipales. (El señor ministro de la Gobernacion pide la palabra.)

Vuelvo á repetir, puesto que veo al señor ministro de la Gobernacion pedir la palabra, que no hago cargo ninguno porque hayan usado de su derecho, sea la comision, sea el ministro, sea la mesa; no me quejo de ello. (El señor ministro de la Gobernacion: ¿Quiere el Sr. Tutau que yo pueda explicarme sobre eso?) No tengo inconveniente.

El señor ministro de la Gobernacion: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. El señor ministro de la Gobernacion: El ministro de la Gobernacion no ha intervenido para nada, ni tampoco la comision, en poner á discusion este dictamen; ha intervenido en discutirlo detenidamente, y en consagrar sesiones muy largas á su examen y á sus fórmulas. Comprende que es un proyecto grave, que es un proyecto urgente, que es un proyecto de grandes determinaciones, y absolutamente nada ha intervenido en cuanto á ponerle á discusion. Es más: si los señores de la minoría republicana creen que este proyecto es in-

dispensable que lo estudien, que lo mediten, para que podamos llegar de comun acuerdo todos á resolver esta cuestion tan grave de dotar al municipio de recursos de que carece, y que sería peligrosísimo el que continuara careciendo, yo me atrevo á pedir al señor presidente que aplaque el proyecto una sesion, dos, tres, las que sean necesarias.

Cuestion muy grave es esta, cuestion constituyente, cuestion que determina el porvenir de este país, y por consiguiente es de gran conveniencia que no haya aquí ninguna critica posible de precipitacion ni de ningun otro motivo.

El Sr. TUTAU: Pido la palabra.

El Sr. PRESIDENTE: La tiene V. S. El Sr. TUTAU: Dejo ya de continuar en el sentido que estaba hablando, y únicamente dirijo la palabra al señor ministro de la Gobernacion para darle las gracias por la manifestacion que acaba de hacer; y yo creo que puedo ser fiel intérprete de la minoría republicana, contestando que al aceptar la próroga que se le propone, hará todo lo posible para que si dentro de veinticuatro horas podemos discutir este dictamen, no pasen cuatro dias, como se ha querido en el ánimo de la minoría republicana, como buenos españoles, que no se dilate por más tiempo el que esas corporaciones estén sin los arbitrios indispensables para cumplir las obligaciones.

Doy, pues, las gracias al señor ministro de la Gobernacion, y las doy también á la mesa, que no dudo accederá á la peticion del señor ministro. Vuelvo á repetir que no haremos una oposicion á este proyecto, que tenga por objeto retardar su aprobacion, sino que manifestaremos nuestras opiniones lealmente, como lo hacemos en todas las cuestiones que aquí se debaten.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa no tiene inconveniente en suspender la discusion de este proyecto; pero debe hacer constar el presidente que dió orden para que se imprimiera el viernes y se repartiera el sábado, que el sábado se fijó como uno de los asuntos preferentes del orden del dia; y que no es culpa suya que algunos señores diputados no hayan recibido hasta este momento el proyecto.

Ya procurará la mesa que con la oportunidad debida reciban los proyectos los señores diputados. El señor ministro de la Gobernacion: Señor presidente, reclamo en nombre del Gobierno, que este proyecto se discuta mañana. Es cuestion de grandísima urgencia, y si bien hemos de dar tiempo á los señores diputados para que la examinen, estoy seguro y cuento con su voto para reclamar que se discuta mañana.

El Sr. PRESIDENTE: La mesa verá los asuntos que hay pendientes; hablará como acostumbra con el Gobierno antes de decretar el orden del dia siguiente; examinará también si hay ó no bastante tiempo para que los señores diputados estudien el proyecto, y es excesivo que el presidente diga que su mayor satisfacción será poder complacer al Gobierno complaciendo á los señores diputados.

El señor ministro de la Gobernacion: Aquí vamos á discutir este proyecto, y hoy hemos convenido los señores de la minoría que no lo habian estudiado, y el Gobierno, en que se discutirá mañana. Reclamo, por consiguiente, que se discuta mañana.

Empleados públicos.

Suspendido el debate sobre el proyecto de ley referente á los arbitrios municipales y provinciales, se procedió al del proyecto de ley de empleados públicos; y continuando la discusion sobre la totalidad, dijo

El Sr. TORRES MENA: Señores diputados: en presencia de un mal tan grave como el de la empleomanía, me creí en el deber, cuando se inauguró este debate, de examinar sus causas, y me remoncé al origen del mal, siguiendo su desenvolvimiento hasta venir á la revolucion francesa, en que puede decirse que principió el segundo período, ó sea el derecho constitucional.

A la vez que hacia este examen, procuré examinar el carácter de nuestro pueblo, y deduje que en lo antiguo no se había modificado propiamente la vida oficial, manifestando mi creencia de que las costumbres de nuestro país no se habían viciado hasta que fué impulsado en ese camino durante las dos últimas dinastías reinantes, la de Austria y la de Borbon.

Aquí llegaba cuando juzgaba debía hacer un alto para contestar á algunas ideas emitidas por otro señor diputado, que habiendo levantado á imponer el dictamen, lo había hecho contrariando en cierto modo las ideas que yo defendía.

A este efecto me ocupé de la constitucion de los partidos políticos al advenimiento de la última restauracion constitucional, y dije que existía un partido que se había mostrado refractario al desarrollo de ciertos principios, y que al terminar la guerra civil, creyendo que había llegado ya la época de establecer un orden determinado, se apoderó absolutamente de la gobernacion del Estado. El partido moderado nos trajo la centralizacion francesa, y como consecuencia de ella, la organizacion de un cuerpo oficial dentro del país, acomodado á su carácter y tendencias.

En este estado, con pequeños intervalos hemos llegado á la última revolucion; y como creo que todo acontecimiento histórico lleva en sí el desarrollo de determinados principios, voy á ver cuáles son los que debían aplicarse como consecuencia de la revolucion de Setiembre, en el asunto de que nos ocupamos.

Recuerdo que contestando en cierta ocasion al señor Castelar el señor ministro de Fomento, nos decía que la revolucion no había sido sólo el extrañamiento de una dinastía, sino una cosa más grande que representaba un gran período histórico de los compromisos. Como ley orgánica debía, por el contrario, abrazar todos los servicios de la administracion pública, comenzando por los artículos de la Constitucion que dan á las Cortes la facultad de nombrar libremente los ministros del tri-

cial y gubernamental. Y yo voy á ver si el proyecto que se discute responde á estos principios.

En el orden político creo que debia procurarse alentar y premiar á los hombres que han estado siempre con el principio revolucionario; y sin embargo, este proyecto favorece la deslealtad y la inconsecuencia contra la consecuencia, y para demostrarlo citaré un ejemplo.

Supongamos dos empleados nombrados en 1813. Aparece la reaccion en el 44; el uno, consecuente con sus principios, marcha á la expatriacion quedándose sin destino; el otro sigue con el Gobierno de Guzman Bravo, ofrece á doña Isabel de Borbon su vida y hacienda en el 48, y sigue así su camino. Llegó el año 54 y este empleado se adhiere á la revolucion y continúa obteniendo ascensos; el otro consigue volver á ser nombrado en el 55; pero en el 56, cuando apenas ha podido contar año y medio de empleado en las dos épocas, es separado de su destino por seguir siendo consecuente con sus doctrinas. El primero sigue empleado, y al llegar la revolucion del 68 halla medio de permanecer colocado, contando veinticuatro años de servicio.

Pues bien; según el proyecto, el empleado modelo de inconsecuencia y felonía, se mantiene en su puesto, y si por casualidad la querrela cesara, estaría colocado con preferencia, mientras que al que ha sido consecuente todo se le niega la ley. ¿Dónde está la razon de política, de dignidad y de moral que hay para esto? Y si esto es así bajo el punto de vista político, vemos ahora si responde mejor el proyecto á lo que exige la revolucion bajo el punto de vista económico.

Sabido es que las administraciones pasadas habían dejado vacío el Tesoro y comprometido el crédito, y el país contribuyente, que se ocupa más de la economía que de lo político, se adhirió á la revolucion creyendo que mejoraría su suerte; así fue que pidió reformas y economías. Fue abolido el contribuyente de consumos; pero se sustituyó con el personal, que si bien era una gran mejora, no era ocasion para realizarla. Después de esto, los impuestos se venian haciendo efectivos de la manera que saben los señores diputados. ¿Es esto para fomentar las obras públicas y para proporcionar trabajo al proletariado, á ese cuarto estado traído á las esferas de la revolucion? Ciertamente que no; y como, por otra parte, á esas clases se les puso en una mano el fusil y en la otra la cedula talonaria, el mal se agravó; dándose lugar á las aventuras y extravíos que todos deploremos amargamente. Las contribuciones no se han dedicado á esto, aunque sí á satisfacer á los que pagará á los empleados y asegurar su suerte á los cesantes.

Preciso es convenir en que nada hay en el proyecto que responda á la necesidad que en el orden económico se nota. ¿Se cumple mejor el objeto en el orden social? Veámoslo.

Uno de los objetos preferentes á que el proyecto debía atender, era el de conseguir la empleomanía, y lo que hace es aumentarla. Es ley de la humanidad, el que todos se dirijan por el interés, y sabido es que los capitales van á donde más ganancia tienen; y como aquí el empleo es el que ofrece más ventaja, naturalmente se buscan los destinos con preferencia á todas las demás ocupaciones e industriales.

Verdad es que se ha tratado de poner algunas cortapisas; pero son obstáculos pequeños cuando se presenta con tan buen aspecto el empleo, tan seductor el venabulo del Tesoro. Mientras que la debida relacion entre las pensiones sociales y las oficiales, todo es inútil. El mal se agrava además con el privilegio dado al empleado y la especie de monopolio concedido á los cesantes, que destruye la concurrencia. Este proyecto, pues, es una negacion de los principios proclamados en Setiembre, bajo el punto de vista social.

Que el cuarto orden relacionado con este servicio, orden gubernativo. Una de las primeras necesidades que debían haberse satisfecho, era dar permanencia á esta ley, curando el mal radicalmente; pero la comision se ha limitado á usar de paliativos que lo aminoren, y para eso podia haberse ahorrado el trabajo de tan solemne consulta.

Tampoco se ha atendido á otra necesidad encarecida en todos los proyectos anteriores, cual es la de separar la administracion de la política. La comision, en vez de deslindar la situacion de los empleados pertenecientes á una y otra, se ha contentado con hablar de empleados de escala y de fuera de escala, eludiendo así las dificultades. En esta parte el proyecto del año 45 era más satisfactorio.

Otra necesidad generalmente sentida es la de poner término á las quejas que se oyen con frecuencia respecto al desconcierto con que se despachan los expedientes en los ministerios, y la poca consideracion que se tiene al público. El proyecto que se discute, en vez de buscar reglas que regularicen el servicio dentro de las oficinas, no hace más que corregir disciplinariamente la falta de asistencia; y, señores, no era esto lo que debia hacerse; no es haciendo obligatoria la firma como prueba de la asistencia del empleado á la oficina, sino exigiendo el resultado de su trabajo, como se remedia el mal; la firma no es más que una especie de burlesca vergonzosa para los empleados buenos, y un salvo-conduto para los holgazanes.

En su organizacion externa también adolece el proyecto de vicios todavía más reparables. Puede decirse que establece una afirmacion, destruida por una larga serie de negaciones; pues mientras por el título de la ley y su artículo 1.º parece que se refiere á todos los empleados públicos, resultan tantas las excepciones, que casi son los exceptados los que los comprendidos. Como ley orgánica debía, por el contrario, abrazar todos los servicios de la administracion pública, comenzando por los artículos de la Constitucion que dan á las Cortes la facultad de nombrar libremente los ministros del tri-

bunal de Cuentas, y al rey los ministros y los empleados todos con arreglo á las leyes.

Bajo otro punto de vista aparece esta ley secundaria, y como tal debia acomodarse á la primaria ó constitucional, y resulta en divergencia con ésta, pues el art. 11 habla de los empleados no de escala, á quienes el Gobierno puede nombrar en la forma que se determine; así como también se da al Gobierno la facultad de trasladar los empleados y la de conceder honores, atribuciones que la Constitucion reserva al rey. De manera que en este punto el proyecto de ley está no sólo fuera de la Constitucion, sino contra y sobre la Constitucion.

Asimismo por el art. 27 del Código fundamental los españoles son admisibles á los cargos públicos con arreglo á su mérito y capacidad. En los empleos públicos, los empleos se adjudican principal y secundariamente á los cesantes; y como yo no creo que el ser cesante suponga mérito ni capacidad, hay en esto otro vicio más de inconstitucionalidad. Yo reconozco, no obstante esto, la aptitud y buen deseo de los señores de la comision; pero en este caso no han estudiado el asunto con la detencion que exigía su importancia.

En resumen, esta ley de empleados públicos, pero dentro de las prescripciones establecidas e impuestas por el nuevo orden de cosas; quiero una ley que responda al criterio de la revolucion en el orden político, económico, social y gubernamental; que responda al objeto orgánico de la misma y al espíritu de la Constitucion de donde se deriva; que consigne principios y las excepciones; que responda, en fin, á los dos elementos constitutivos de toda ley; á la materia y á la forma.

Telegrama de Cuba.

Suspendida esta discusion, pidió la palabra y dijo El señor ministro de ULTRAMAR: Me he permitido pedir la palabra interrumpiendo esta discusion, para leer á las Cortes un parte de Cuba que se acaba de recibir, pues esto nos interesa á todos, porque la honra y la integridad de la patria están por encima de todas las cuestiones y de todos los partidos. Dice así: «Haberá 6 de Febrero.—El general Caballero á los ministros de Guerra y Ultramar. «Goyeneche ha recorrido el corazón de la insurreccion, derrotando á los rebeldes en dos encuentros, tomando la fortaleza formidable del asiento y residencia del gobierno de trincheras de Imia; cogiendo una bandera, arma, azúcar, efectos y correspondencia importante; destruyendo talleres, dispersando completamente á los rebeldes, que hizo poca resistencia y dejó 80 muertos y 20 prisioneros, entre ellos un sobrino de Cespedes. Nuestra pérdida ha consistido en cinco muertos y 25 heridos.»

Continuacion de la discusion pendiente.

Continuando la discusion interrumpida, dijo El Sr. NAVARRO y RODRIGUEZ: Dos largos discursos en dos sesiones ha necesitado el Sr. Torres Mena para impugnar el proyecto de ley que se discute; y á pesar de eso, yo no sé qué pretende S. S., pues sólo de una manera vaga nos ha dicho que desea que esta ley se acomode á las exigencias de la revolucion en el orden político, económico, social y gubernamental. El proyecto, pues, ha sido inculme de los ataques de S. S.; sin embargo, voy á hacer algunas observaciones sobre lo que S. S. ha indicado, para que conste á los señores diputados á las más concretas que antes hizo el Sr. Romero Robledo.

¿Por qué la comision no impone al Gobierno la obligacion perentoria de colocar á los cesantes con sueldo? ¿Por qué no deja abierta la carrera civil á los militares de reemplazo? ¿Por qué no da al Gobierno la facultad de volver al servicio á los señores jubilados? Estas son las síntesis del discurso del Sr. Romero Robledo. Contestaré á S. S., aunque no sea á nombre de la comision en esta parte, que sus dos últimas observaciones son aceptables; lo relativo á la colocacion de los jubilados y de los militares de reemplazo cuando se extinga la clase de cesantes con sueldo; pero en cuanto á la obligacion en el Gobierno de emplear á estos últimos en un plazo perentorio, eso no nos ha parecido conveniente.

La comision, teniendo en cuenta los hechos y que aquí ha habido una revolucion, ha debido conceder algo á las circunstancias y al espíritu de partido, si bien en beneficio de la administracion y de los intereses permanentes de la sociedad. Debo añadir más: sin el art. 2.º del proyecto de ley, los individuos de la comision de designada procedencia política no lo habriamos firmado.

Vengamos ahora al Sr. Torres Mena, que á pesar de sus opiniones radicales, ha impugnado un proyecto de ley traído por un Gobierno radical. Ante todo me descarto de una acusacion de S. S. creyendo que el proyecto es contrario á la Constitucion, en lo cual S. S. se equivoca, pues la Constitucion lo que dice es que el rey, á su vez los ministros, pueden nombrar y separar á los empleados públicos, así como conceder honores. De manera que dejando nosotros esta facultad al Gobierno, este al usar de ella cumplirá con la Constitucion y con la ley de empleados.

Ahora dire los puntos de vista que hemos tenido para aceptar el proyecto del Gobierno. Atendemos al orden político no constituyendo una administracion de un partido político determinado, y por eso damos á los que hayan pertenecido á la administracion durante cinco años cierto derecho, y dejamos libre la provision de los destinos políticos; en el orden económico, considerando que los cesantes con sueldo son una carga abrumadora para el Estado, no decimos, sin embargo, como parece decir el Sr. Torres Mena, que estén condenados á morir de hambre, porque eso sería establecer un sistema de represalias digno de Marruecos, sino que establecemos el principio de que hayan de ser colocados, fijando reglas para la lenta y gradual desaparicion de esa clase. Pero además hemos tenido en este proyecto miras

más generosas y generales. Hemos visto que todos los partidos ofrecen la nivelacion del presupuesto, realizar grandes economías y acabar con la empleomanía que devora á los españoles, y luego en el poder, lejos de remediar el mal, lo exacerban, especialmente por lo que toca al afán de los empleos públicos. ¿En qué consiste esto? Debo decir la verdad al país.

Hablando el Sr. Torres Mena de no sé qué pecado ó delito de las casas de Austria y de Borbon, ha estado S. S. duro y al mismo tiempo injusto, pues los males que S. S. lamentaba no son todos imputables á los gobiernos y las dinastías. Unos y otras, como el agua que toma el color del vaso que la contiene, se impregnan en las aficiones y los deseos de los pueblos á cuyo frente se hallan, en el modo de ser de la sociedad en que viven; y así se explica que la casa de Austria, que empezó con dos reyes medio herejes, Felipe el Hermoso y Carlos I, acabó con Carlos II el Hechizado; y la de Borbon, que empezó representando el absolutismo feroz de Luis XIV, concluye representando el sistema parlamentario moderno.

Examine el Sr. Torres Mena los tiempos, y verá que el mal es antiguo, pero que no se debe atribuir á las dinastías y los gobiernos. Verá S. S. á los españoles, en una época, guerreros, luego colonizadores, después frailes, y hoy por último, que todos quieren ser empleados, hasta el punto de que hoy para nosotros el presupuesto ha llegado á ser la ley de pobres de Inglaterra. Y de ahí que los empleos se multipliquen.

Pero al lado de esta causa hay otra: hoy no hay industria, comercio ni agricultura, y mientras no hagamos que el país tenga un poco de capital no le invertirá en otra cosa que en fondos del Estado para ganar su renta sin trabajar, aquí no habrá más que holgazanes. Así es que entre nosotros las grandes fortunas, por lo general, no son hijas del trabajo; se hacen en contratos y empréstitos con el Gobierno; es decir, que aquí vivimos siempre con el Estado ó sobre el Estado.

Y no olvidemos, señores, lo que en la empleomanía ha influido también la mania de la política desarrollada hasta un punto exagerado y viniendo en apoyo de esa falta de apego al trabajo.

De aquí que la política sea una guerra sin cuartel, y que tan fácilmente pueda cualquier partido improvisar una administracion; pero de aquí también el papeerismo de levita de que tan elocuentemente nos hablaba días pasados el Sr. Romero Robledo, y la inmoralidad de que se lamenta en sus cartas el Sr. Buga y Llagostera, y es necesario que á los que aspiran á una vida regular, no se les consienta que figuren en la política, considerándolos como filibusteros y piratas de la administracion. Y descendiendo á las últimas capas sociales, se observa el mismo fenómeno.

Yo pregunto: ¿cómo se resuelven en España las cuestiones de orden público? Proporcionando el Estado trabajo al pueblo. A veces en las grandes poblaciones la multitud promueve una cuestion de orden público, dice jorales, y se observa el fenómeno de que se gasten millones y millones en acumular escorbos sin producir nada. Cuando al constituirse esta Cámara examináramos las actas de los señores diputados, los de la mayoría solian acusar á los de enfrente de haber alcanzado el triunfo electoral con la oferta del reparto de bienes, y á la vez que los de la minoría negaban esto, nos atribuían á los demás el haber triunfado con las credenciales. Unos y otros negábamos esos hechos, y lo cierto es que tienen algo de verdad. Voy á explicar este singular fenómeno.

Las muchedumbres no son el héroe de Cervantes, como día muy bien en cierta ocasion el Sr. Castelar; no se alimentan de fantasías; tienen algo de Sancho Panza, y se nutren de realidades. Piden la abolicion de consumos, de quintas y de matriculas de mar; el jornalero quiere el aumento de jornal y el derecho al trabajo; el agricultor asimilarse algo de la tierra que labra; de modo que van siempre detrás de mejoras materiales, y por eso la última palabra de las revoluciones modernas es el socialismo. Porque detrás de la república está el socialismo, votaron esas masas á los republicanos, y hoy aquí por que los republicanos, sin prometer esa reparticion de bienes, venian á ser cómplices del espíritu que predomina en esas muchedumbres.

Tampoco nosotros hemos repartido ni ofrecido credenciales; pero los caiques de los pueblos han procedido bajo esa esperanza, y contra esa tendencia ya encañinado este proyecto; en términos de que, desde que sea ley, esos caiques podrán votar al hombre que consideren más digno, pero no al que más destinos les reparta, porque los destinos no podrán ser ya instrumento de corrupcion ni de amenaza.

Por consiguiente, si votais este proyecto contribuiréis á evitar esos males, así como que un pueblo haraga sea trabajador y no llegue al último grado de envilecimiento; que no es nuestro pueblo como el de Inglaterra y los Estados-Unidos, que son grandes porque son los pueblos más trabajadores de la tierra.

El Sr. ROMERO ROBLEDO: Días pasados, cuando el Sr. Torres Mena pronunció la primera parte de su elocuente discurso, en que S. S. se ocupó desde el refino del caballo de Dario hasta el inaudito crimen de Troppmann, pidió la palabra para alusiones personales, y habria renunciado á ella en vista del tiempo trascurrido, si el Sr. Navarro no me hubiese hecho alguna alusion benevolente, que debo contestar.

Agradezco á la comision que acepte algunas de mis observaciones, aunque siento que no admita todas.

Cree el Sr. Navarro que acaso no he tenido en cuenta bastante el interés político de la revolucion al examinar este proyecto.

Lo que á mí me parece es, que todas las leyes de empleados han tropezado en un escollo de que no se ha salvado este proyecto, y es, que habian con la apariencia de ser obra de un partido vencedor que va á amparar á los amigos que están en los cargos públicos, y en el

LOS TIEMPOS DIFÍCILES

POR

C. DICKENS.

CAPITULO PRIMERO.

LO QUE NECESITAMOS.

«Dadme hechos y nada más que hechos. Enseñados á la juventud con preferencia á inútiles teorías. No planteis otra semilla, y arrancad las demás. Sólo con el auxilio de los hechos se forma el animal que raciocina; lo demás nunca le servirá de nada. Sujétandome á este principio educó á mis hijos, y este principio sirve también de educacion á estos niños; caballero, aténgase usted á los hechos.»

Esta escena pasa en el salon de una escuela, salon desnudo, monótono y sepulcral, y el dedo pequeño y aplastado del orador daba energía á sus observaciones, manchando de paso la manga del maestro de escuela al esforzar cada sentencia. La energía se aumentaba con la frente terrible del orador, especie de muro cuadrado, que tenía las cejas por base, en tanto que los ojos hallaban cómodo aposento en dos sótanos oscuros, sombreados por el muro en cuestion; la energía se aumentaba también con la boca ancha, delgada y severa del orador; la energía se aumentaba también con el tono inflexible, duro y dictatorial del orador; la energía se aumentaba también con los cabellos del orador, que se erizaban á los lados de su mollera calva, como un bosque de pinos destinado á preservar del viento la superficie lúcente del cráneo, muy semejante por sus desigualdades á la corteza de una naranja, y llena de abolladuras, como si aquella cabeza no contuviese suficiente espacio en sus almacenes para alojar todos los hechos sólidos conteni-

dos en su interior. La actitud pertinaz, el traje cuadrado, las piernas cuadradas, las espaldas cuadradas del orador, la corbata que parecia ahogarle, y por su mala confeccion se la podría tomar por un hecho mal fraguado, todo, todo era parte á aumentar la energía.

—En esta vida lo que necesitamos son hechos, señor mio, nada más que hechos.

El orador y el maestro de escuela y el tercer personaje adulto que se encontraba en escena, retrocedieron un poco para abrazar más cómodamente con una mirada rápida el plano inclinado en que se veían en fila las pequeñas vasijas humanas en las cuales no había más que verter hechos hasta que se desbordasen.

CAPITULO II.

LA DEGOLLACION DE LOS INOCENTES.

El orador era el caballero Tomás Gradgrind. El hombre de las realidades; el hombre de los hechos y de los cálculos; el hombre que procede sujetándose al principio de que dos y dos son cuatro y nada más, y á quien ningun razonamiento obligara á proceder de otra manera; Tomás Gradgrind, caballero (recalcad este nombre de pila), Tomás Gradgrind con una regla, una balanza y una tabla de multiplicar en el bolsillo, siempre pronto á pesar ó medir la capacidad humana. Para él todo es una cuestion de números, una simple operacion aritmética. Podéis vanagloriaros de hacer entrar algun absurdo en la cabeza de un Jorge Gradgrind, de un Augusto Gradgrind, de un Juan Gradgrind ó de un José Gradgrind (todos personajes ficticios que no tienen existencia real), pero no en la de Tomás Gradgrind; no, señor, es imposible.

Mr. Gradgrind no dejaba nunca de presentarse de este modo, ya fuese en un círculo de amigos íntimos, ya ante el público en general. De este modo también Tomás Gradgrind, reemplazando solamente con las palabras niños ó niñas á la consabida fórmula de señores, acababa de presentarse á aquellos pequeños cántaros co-

locados en fila para que los llenasen de hechos hasta la boca.

Y en verdad que mientras los contempla curioso desde el fondo de aquellos subterráneos ya mencionados, el mismo parece un cañon atestado de hechos, que se dispone á arrojarlos, por medio de una sola explosion, mucho más allá de las regiones que conoce la infancia. Tiene todo el aire de una batería galvánica cargada de alguna mala preparacion mecánica y destinada á reemplazar en el alma de los niños la joven y tierna imaginacion que él se encarga de reducir á polvo.

—«Niña número veinte!» exclamó Mr. Gradgrind indicando con su indice aplastado á la persona designada;

—«Sissy Jupe, caballero, respondió el número veinte, ruborizándose y levantándose y haciendo una reverencia.

—«Sissy? Eso no es un nombre, dijo Mr. Gradgrind. Usted no se llama Sissy, usted se llama Cecilia.»

—«Papá me llama Sissy, caballero, respondió la niña con voz temblorosa y haciendo otra reverencia.

—«Pues hace mal, replicó Mr. Gradgrind; dígaselo usted. V. se llama Cecilia Jupe. Veamos: ¿qué oficio tiene su padre de V.?»

—«Escribir, artista del circo de caballos.»

Mr. Gradgrind frunció el entrecejo y condenó con un ademán aquella profesion inconveniente.

—«Aquí no queremos saber esas cosas. No hay que hablar de esas cosas en este sitio. Su padre de V. doma potros cerilles, ¿no es esto?»

—«Sí, señor, sí, V. no le desagradó, cuando tiene alguno que domar lo doma en el picadero.»

—«Aquí no hay que hablar de picadero; téngalo V. entendido. Diga V. que su padre es domador de caballos. Sin duda cuidará también los caballos enfermos ¿no es verdad?»

—«Sí señor.»

—«Muy bien. Es veterinario, herrador y domador de caballos. Deme V. la definicion del caballo.»

(Al oír esta pregunta Sissy experimentó un terror singular.)

—«La niña número veinte es incapaz de definir un caballo!» exclamó Mr. Gradgrind, á fin de edificar á todos los niños. «La niña número veinte, no posee ningun hecho relativo al más vulgar de los animales! Vamos, que un niño cualquiera mere de la definicion del caballo. Usted Bítzer.»

El aplastado indice, despues de haberse paseado por aquí y por allá, se detuvo en Bítzer, quizás porque este se hallaba casualmente expuesto al mismo rayo de sol que, entrando por una de las ventanas, heria de frente lastimando la vista y esparciendo una viva claridad sobre Sissy; porque las niñas y los niños estaban sentados en toda la extension del plano inclinado, en dos cuerpos de ejército compactos, divididos en el centro por un espacio estrecho; y Sissy, colocada en la punta de un banco en el sitio iluminado por el sol, participaba del principio de un rayo del que Bítzer, sentado á la punta opuesta del banco llegaba á la cola. Mientras la niña tenia ojos y cabellos tan negros, que el rayo del sol que la bañaba parecia darle colores más vivos y brillantes, el muchacho tenia ojos azules y cabellos de un rubio tan bajo, que aquel mismo rayo parecia arrebatarles el pávido color que poseían.

Los tíernos ojos del escolar apenas hubieran sido ojos sin las puntitas de pestañas que, provocando un contraste inmediato, con algo más pálido que ellas mismas, dibujaban su forma. Sus cabellos, casi cortados á punta de tijera, podían pasar por una simple continuacion de las pecas que llenaban su rostro. Su tez estaba tan desprovista de frescura y de salud, que hacia presumir que fuese blanca la sangre que circulaba por sus venas.

—«Bítzer, repitió Mr. Gradgrind, deme V. la definicion del caballo.»

modo de remediar esto es en lo que disiento de la comisión. Para que una ley sobre empleados no pueda ser considerada como obra de un partido, han de intervenir en ella, cosa siempre difícil, y más en el día; ó es preciso que aquellos que se hallan en el poder unan a la ley un acto de desprendimiento y de justicia evidente que obligue a todos a respetar esa ley. Esa era la obligación que yo exigía al Gobierno. ¿No consultaba en esto el interés político de la revolución? Creo que sí; porque si bien habría de dejar cesantes algunos de los que hoy se hallan colocados, tenían éstos en cambio un título de preferencia para el día de mañana, y sacrificaban algo del presente para alcanzar un porvenir tranquilo.

Me parece que esto no daba lugar a que el Sr. Torres Mena me creyera instrumento de no sé qué reacción, y defensor de no sé qué empleados, cuando la verdad es que si hubiéramos dividido aquí en dos grupos de empleados y no empleados, no sé en cuál se colocaría el Sr. Torres Mena, que ya lo fué en tiempo del general Narvaez.

Hay otra consideración de grandísima importancia que me inclinaba también a las ideas que tengo consignadas en este asunto; y es, la del estado angustioso en que se halla el Tesoro público.

Bien conozco que las economías que resultarían de colocar a los cesantes no harían desaparecer el déficit del presupuesto; son, por lo tanto, una medida que sólo alivia el presupuesto, pero que no resuelve el problema de los trescientos millones, por ejemplo, en cualquier dependencia, y basta para que la prensa amiga entone himnos a los que las hacen; con la diferencia de que esos otros pequeños ahorros arrancan de su destino a un buen funcionario para sumirle en la miseria, y las economías que se proponen de quitar a los empleados son las que se proponen de quitar a los empleados.

El Sr. NAVARRO Y RODRÍGO: He reconocido gustoso que mi amigo el Sr. Romero Robledo ha consignado ideas muy aceptables; pero si lo que desea no ha podido conseguirse de una situación normal, ¿puede exigirse de la situación presente? Nosotros aceptamos desde luego el art. 2.º transitorio, porque no sólo es una garantía para los empleados que cuentan cinco años de servicios, sino que lo es también para las clases inferiores para los empleados de la revolución. Los ministros, en la provisión de cargos públicos, proceden casi siempre acosados y perseguidos; y exigiendo condiciones determinadas para los nuevos empleados, los ministros tienen en esto un escudo en que ampararse para resistir todo género de exigencias.

El Sr. TORRES MENA: Ha empezado el Sr. Navarro manifestando en su discurso que ignoraba á qué conducía el mío, cuando mi propósito claro y evidente ha sido demostrar, que adoleciendo el proyecto de defectos, lo que cumplía era darle nueva forma, retirándolo. El señor Navarro, con su reconocido talento y con la habilidad que le distingue, ha huido de la cuestión entrando en consideraciones históricas, á pesar de las cuales sí creo que los extrínsecos en las costumbres públicas provienen, no tanto de la índole y carácter de los pueblos, como de las dominaciones que sobre ellos pesan.

En mi discurso he sostenido, señalando punto por punto, que este proyecto no tiene ni materia ni forma. Yo creía que el proyecto á lo que me refería el Sr. Torres Mena de la Constitución, los ministros del Tribunal de Cuentas debían venir á esta ley, y en vez de esto, encuentro que se conceden atribuciones gratuitas al Gobierno.

He dicho además que el proyecto no tiene regla ni fundamento alguno á que atenerse, y me he fijado, por ejemplo, en lo que sucede en el ministerio de Estado, en que se sienta primeramente la regla y se establece luego una excepción mayor que el precepto; por consiguiente, esa ley no tiene principio ni fundamento, y puede decirse que es de negaciones.

Ha querido el Sr. Navarro descargar sobre mí cierto peso de reprobación, preguntándome qué quería hacer con los cesantes. Yo no distinguo de procedencias, sino miro una ley, y cuando veo que se hacen distinciones las contribuciones, y las ligaduras que cuestan á los contribuyentes, pregunto á mí vez si ciertos hechos se pueden anunciar aquí cuando no se trae el remedio. No me ocuparía de un hecho si no me viera obligado á ello por el Sr. Navarro, que de acuerdo con el Sr. Romero Robledo, han aludido á mi intervención en los servicios públicos, presidiéndolos en efecto en una esfera modesta y á pasos contados, y no empezando á servir con sueldos de 50.000 rs.

Al organizarse la junta de Estadística se definió en los vocales de la misma, testigo de ello el señor ministro de Hacienda, la facultad de utilizar los servicios de las personas que considerasen competentes; fui invitado á tomar parte en aquellos trabajos, y con permiso de nuestros malogrados señores el Sr. Calvo y Ansuátegui, D. Ramón Castejón, D. Gumersindo de la Rosa, D. Ramos de Calá, D. Eduardo Bonet, D. Juan Pablo Soler, D. José Ignacio Llorens, y D. José María Oreñe (marqués de Albaida). Se mandaron pasar á la comisión de actas las credenciales presentadas en secretaría por los señores diputados que á continuación se expresan:

D. Lorenzo Miñan del Bessé, por Huevo.
D. Antonio Juan de Vildósola, por Bilbao y Vizcaya.
D. Felipe Fernández Llamazares, por León.
D. Pedro Pérez de la Sala, por Oviedo.
Se mandaron pasar á la comisión de peticiones las siguientes solicitudes:

Una presentada por el Sr. Gonzalez del Palacio, en la que la diputación provincial de León pide á las Cortes que se dignen modificar el proyecto de ley presentado por el señor ministro de Hacienda sobre arbitrios provinciales y municipales, y que se faculte á las corporaciones populares para establecer los arbitrios é impuestos suficientes á responder de la gestión económica que les está encomendada.

Otra por el Sr. Sanchez Ruano, á nombre de los empleados del ayuntamiento de Paradiés, de los de Salamanca, en que piden á las Cortes sus 200 escudos del descuento del 10 por 100 de sus sueldos de 200 escudos, con los cuales no tienen para vivir; ó de lo contrario, que el descuento sea gradual.

Otras dos por el Sr. Ochoa (D. Cruz), una á nombre de D. Saturnino Castillo, cura de la parroquia de San Miguel de Noais, en la diócesis de Pamplona, pidiendo á las Cortes se sirvan revocar el orden de suspensión de pago y que se le vuelva á colocar como tal párroco en Noais; y otra de D. Manuel Gomez Escobar, alférez de infantería retirado, exponiendo varias razones para que se le conceda remuneración por sus servicios.

Otra del Sr. Salazar y Mazarredo, del ayuntamiento de Castro-Urdiales, pidiendo el restablecimiento de la contribución de consumos.

Y otra por el Sr. Oria, á nombre de varios vecinos y contribuyentes de la ciudad de Santander, quejándose del administrador económico de la provincia, por exacciones ilegales y atropellos cometidos por el mismo. El señor VICEPRESIDENTE (Rodríguez D. Gabriel): Se suspende la sesión, que continuará á las nueve con la discusión del presupuesto.

Eran las cinco y cuarto.

EL PAÍS.

MADRID 8 DE FEBRERO DE 1870.

MARINA NACIONAL.

Nos guardaremos mucho de pedir para nuestro país las fuerzas marítimas que estén en relación con la importancia de sus colonias, la grande extensión de sus costas, la multiplicidad y valía de sus puertos y la custodia y defensa que exige nuestra diseminada, ya que no tan numerosa, marina mercante.

No; no pediremos el sostenimiento de las fuerzas de mar que España necesita, porque desgraciadamente, aquí, donde la política absorbe en mayor número las inteligencias, y donde el militarismo y la empleomanía preponderan en alto grado, nuestros razonamientos quedarían oscurecidos, y al fin de nuestro trabajo una ilusión más

y un nuevo desengaño sería el único fruto que podíamos obtener.

Mucho y muy extensamente se habló en la prensa de esta capital sobre las grandes sumas que se aplicaban al sostenimiento de la marina de guerra desde su actual regeneración.

En el periódico y en la tribuna, en la prensa y en las Cámaras, todos presentaban como la panacea para el alivio de nuestra Hacienda la rebaja de algunos millones en el presupuesto de la Armada; verdad es que al mismo tiempo se aumentaban los sueldos de altos funcionarios en otras carreras y se creaban nuevas atenciones que exigían el compromiso político ó electoral de algún representante del pueblo.

Vino la guerra de África, y todo el mundo fijaba sus miradas en los departamentos para contar las naves que podían sostener el honor de España ante los puertos africanos. ¡Quizás algunos de los mismos que habían combatido anteriormente el pensamiento patriótico y levantado de un ministro que deseaba y pedía la regeneración y fomento de la marina, lloraba en aquellos instantes críticos la pobreza de la patria que representaban nuestros arruinados arsenales!

Ante tan prácticos ejemplos despertó el espíritu nacional, y toda la prensa, y los hombres públicos, y los diputados, y las capitales, y los pueblos todos de la Península clamaban sin cesar pidiendo el aumento inmediato, instantáneo de nuestra marina. El Gobierno y el Parlamento haciéndose ambos intérpretes de tan unánime opinión, promovieron con desconocido impulso las construcciones navales. Desgracia fué, sin duda, para España, que cuando empezaba á contar con algunos buques de gran porte y de respetable artillería, nuevos descubrimientos en otras naciones vinieran á disminuir aquella y á duplicar el coste de las que había necesidad de adquirir en lo sucesivo.

Como en nuestro carácter todo tiene su época, y cuando cesa el entusiasmo de los primeros momentos sólo queda un tenue recuerdo de lo pasado, volvió á tener la marina de guerra poderosos opositores, y hasta quien desde el banco de los diputados calificó esa institución de fastuoso lujo, pidiendo la inmediata rebaja de su presupuesto.

Sin embargo, duró poco la calma, porque ultrajes á nuestro pabellón en repúblicas que ántes formaban parte de la madre patria, produjeron el envío á lejanos mares de una escuadra que era la encargada de exigir el respeto á nuestros derechos y lavar las ofensas inferidas al honor de la bandera.

Llegaron al Pacífico en efecto, y cuando en España recibieron las noticias del viaje de las fragatas á Abtao en persecución de la escuadra enemiga, viaje que honra la pericia y el denuedo de nuestros marinos; cuando más tarde tuvo lugar el combate del Callao, en que los esforzados pechos de los tripulantes de la escuadra suplieron el blindaje de que carecían los buques, volvió entonces á resucitar el entusiasmo y volvió también á reconocerse y pedirse el fomento de la Armada.

Y se explica que así sucediese, aunque es una desgracia que sea en momentos críticos cuando en nuestro país se clame por lo que es necesario y se lamente y se eche de menos la falta.

Si naciones como Prusia, de influencia exclusivamente continental; si el Austria, á quien sólo dan importancia marítima sus puertos del Adriático; si Italia, que carece de colonias y tiene su comercio limitado; si todas ellas aspiran y buscan los medios posibles de sostener una marina militar fuerte y numerosa, España que, excluyendo las islas Baleares y Canarias, cuenta con unos 2.125 kilómetros de costa y tiene provincias ultramarinas tan importantes como las Antillas y Filipinas, claro es que necesita un número crecido de buques que poder distribuir en tantas y tan multiplicadas atenciones. Si los Gobiernos se concretan sólo á cubrir los más indispensables servicios, en un día dado y cuando sucesos imprevistos con otras naciones exijan envío de algunas fuerzas navales, sus costas quedarán sin defensa, el comercio sin apoyo, y sin protección la marina mercante.

Esta razón de reconocida conveniencia no se la tengo ni se tiene en cuenta, y por eso difícil nos hubiera sido disponer de una sola fragata de importancia en la Península y en las Antillas, cuando todas ellas se encontraban en las aguas del Pacífico, y no las más, por desgracia, en un estado satisfactorio, como que exigían un relevo inmediato para atender á obras de forzosa conservación.

Deseamos que las Cortes Constituyentes tengan muy presentes nuestras humildes observaciones. No queremos, ni pedimos un aumento inconsiderado de las fuerzas navales, que cuando el Tesoro está pasando por calamitosas crisis, no es justo recargar sus atenciones, si quiera sean con tan sagrados y reproductivos servicios. Deseamos y pedimos el sostenimiento de la marina existente, y el reemplazo de los buques que definitivamente se excluyan en los arsenales.

Las fragatas blindadas y de hélice existentes son sumamente precisas, porque no ya sólo la misión que prestan está limitada á ser en casos de guerra medios de ataque y defensa para batirse en escuadra, atacar plazas fuertes las primeras, y mantener bloqueos, sino que siempre prestan un distinguido y gran servicio sosteniendo en la Península y en las Antillas el orden público en los puertos y desempeñando comisiones en los extranjeros ó en las repúblicas de América, donde España tiene y conserva grandes intereses, y donde no es posible dejar abandonada la suerte de innumerables compatriotas. En un momento dado, la utilidad de esos buques es inapreciable, porque cuando el enemigo persigue nuestra marina mercante, ni se puede dejar ésta abandonada, ni es posible confiar á buques pequeños el transporte de un numeroso apresto ó la conducción de un valioso material.

Los vapores y las goletas con que cuenta la marina, destinadas unas á servir de avisos en las escuadras, y los otros como medios de transporte, tanto en España como en América y Filipinas son en tan pequeña escala, que muchas veces, por llevar una atención urgente, se desatienden otras indispensables, y ocasiones hay en que las autoridades de las islas Baleares y Canarias no pueden disponer de un solo buque de guerra para las necesidades de las mismas.

La persecución del contrabando y la vigilancia de todas las costas de España exigen un número crecido de pequeños buques de vapor, y siendo,

como es, reducido el de las goletas dedicadas á esos servicios, contrista el ánimo ver los faluchos y escampavías que hoy llenan la mayor parte de aquellos y que son el triste, pero verdadero cuadro de nuestra decadencia naval. Con decir que son barcos de vela, y que por consiguiente la vigilancia que ejercen es completamente nula en mal tiempo ó en grandes calmas, comprenderán nuestros lectores que no serán esas embarcaciones las más útiles para misiones que exigen prontitud y medios de fuerza y superioridad.

De lo expuesto se evidencia, que los buques de que se compone la marina española, tanto blindados como de hélice y rueda, son en corto número, porque además de estar destinados para los usos de la guerra, para el transporte de materiales y tropas, tanto en la Península como en nuestros dominios de Ultramar, todas las naciones tienen representación en los puertos extranjeros y estaciones constantes en América, de lo cual España carece por falta de medios.

Por eso al principio de este artículo hemos manifestado que sería una gran inconsecuencia el hacer disminuciones en los buques de nuestra Armada, y que lejos de eso, debe atenderse con toda preferencia á reemplazar los que se excluyen é inutilicen, ya que las penurias del Tesoro no permiten continuar fomentando las fuerzas marítimas.

Hay que tener en cuenta que las marinas no se improvisan. Cualquier rebaja que en ella se verifique hoy, es de imposible reposición si en un caso dado y supremo quiere volver á aumentarse.

Se comprarán entonces buques en naciones extranjeras, que costarán cuantiosas sumas; la industria del país verá salir los capitales que pudieran haberse dedicado á su progreso; los obreros que existen sin trabajo en los departamentos llorarán la pérdida de unos jornales que, falta de previsión y mal entendidas economías, suprimieron, para después ir á darlos reunidos á los de extranjeras fábricas; pero después de estos y otros muchos males é inconvenientes, nos encontraremos sin personal, porque la carrera del marino no se improvisa, y porque la práctica y la vida especial que aquella lleva consigo no se adquieren tampoco en un día y á medida que la voluntad del Gobierno demande sus servicios.

Mucho se ha escrito, y con razón, contra la empleomanía, que distraendo de las demás carreras á individuos que quizá, y sin quizá, serían en ellas más útiles á su patria que en los empleos que desempeñan mal, ó no desempeñan ni mal ni bien, con detrimento del servicio público, inutiliza una gran masa de inteligencia, desarrolla ambiciones injustificadas, alienta la holganza, facilita la corrupción electoral, y en último resultado, produce la desgracia de esa misma clase, cuando llegan las, en este país, inevitables y frecuentes cesantías, gravando á la larga al Tesoro con la abrumadora carga de viudedades y jubilaciones.

Y la causa de este mal no es, como equivocadamente se ha supuesto, la tendencia que los españoles tenemos á holgar; pues ni es cierto que el empleado deje de ganar, salvo ligeras excepciones, la retribución asignada á su empleo, ni aunque así fuese, sería achaque exclusivo de nuestros compatriotas, porque, triste es confesarlo, todos tenemos una tendencia innata al *dolce far niente*, ó ya que esto no sea posible, á ganarnos la vida de lamanaan más descansada.

La culpa no la tienen los actuales empleados, ni los que han dejado de serlo, ni los que lo quisiesen ser, cuyas cifras reunidas formarían unas cuatro quintas partes de los españoles. Todos estos apreciables sujetos habrían sido médicos, abogados, comerciantes ó industriales, desollando quizá en sus respectivas carreras, y siendo útiles á su país, sin un amigo infuyente, un tío director ó un diputado á quien se dió el voto á cambio del destino.

Y tampoco tienen toda la culpa, si bien les cabe una gran parte de ella, el diputado, el amigo y el pariente, sino el ministro que á su vez por amistad, por compromiso político ó por espíritu de partido, barre las oficinas de su departamento ministerial, sustituyendo funcionarios inteligentes ó prácticos por lo menos, cargados de años y de servicios, por otros jóvenes é inespertos y á veces inútiles.

Un simple cambio ministerial dentro de una situación política dada, no viene sino con el imprescindible acompañamiento de alteraciones en el personal, porque los nuevos ministros han de colocar á sus electores, á sus parientes, á sus amigos y á los amigos de sus amigos. El efecto inmediato de esto, que ya puede calificarse de sistema, es para el Estado el desbarajuste y el embrollo en la administración; para el empleado la alarma, la intranquilidad y muchas veces su desmoralización.

Cuando el cambio de política es radical, no suelen quedar en las oficinas ni porteros. Como prueba del hecho y de sus perniciosas consecuencias, recordamos á los que no lo hayan olvidado, que en una oficina de Madrid no había el 31 de Octubre de 1868 quien supiese hacer la nómina.

Comprendemos bien que en ciertos departamentos, esencialmente políticos como el ministerio de la Gobernación, los altos funcionarios hayan de ser de la absoluta confianza del ministro á cuyas órdenes sirven, y la razón está al alcance de todos; los gobernadores civiles, si no están encarnados en la política de la situación y de su jefe inmediato, en circunstancias dadas, por torpeza ó de mala fe, podrían crear un conflicto irremediable; pero los demás empleados subalternos, cuya misión es pura y simplemente ejecutar las órdenes de sus respectivos jefes, y áun los altos empleados de otros departamentos exclusivamente administrativos, ¿por qué han de estar sujetos á los vaivenes de la política?

Partidos hay en Francia, en Inglaterra y en los demás países regidos constitucionalmente, que alternan en el poder según que la opinión ó las necesidades del país así lo exigen, y sin embargo, todos se sirven de los mismos empleados para la gestión de los negocios públicos, sin hacer esas *vazzias* peculiares y características de nuestra desventurada patria. Y quizá á eso deban en esos países, aparte de otras causas, la prosperidad en que viven y de que aquí estamos tan lejos.

Pero si siempre es desastrosa para el país esa remoción insensata de empleados, el perjuicio su-
be de punto cuando se trata de empleados peri-

ciales que, ó han seguido una carrera, ó han hecho estudios, sin los cuales no hubieran podido desempeñar el destino de que se les separa.

En este caso la destitución se convierte casi en un acto de despojo, se inflige al funcionario destituido la pena de esperanza engañada, y aunque dentro de la ley escrita pueda el ministro decretar la cesantía, le falta el derecho moral para hacerlo, porque vulnera otro derecho, que nace del compromiso tácito contraído por la entidad Gobierno al exigir conocimientos especiales para el desempeño del destino, en virtud del cual, se obliga á respetar al que reuna los conocimientos exigidos.

Háanos sugerido estas reflexiones un artículo que, bajo el nombre de *desaciertos*, publica *EL Eco del Progreso* en su número del domingo, en el que denuncia, y con razón, la cesantía de varios empleados periciales de Filipinas.

Según dicho artículo, existen en el archipiélago filipino, unos empleados titulados aforadores del tabaco, los cuales entienden, en todo lo concerniente á la planta del tabaco, su cultivo y beneficio.

Hay además en el ramo de aforo una clase titulada *alumnos aforadores* que, después de estudiar todo lo concerniente á aquella planta durante ocho ó diez años, tienen que someterse á un exámen ante un tribunal compuesto del jefe y de los aforadores de más categoría, ántes de obtener este título.

Pues bien, todos los aforadores fueron separados, nombrando en su lugar empleados que carecen absolutamente de los conocimientos necesarios para desempeñar bien su cometido, resultando para la Hacienda ó para los cosecheros el perjuicio de que califiquen de segunda clase el de primera ó viceversa.

Además, desde el momento en que hay una carrera de aforadores que, por lo larga, debe ser costosa, tienen un derecho indisputable á ocupar las vacantes que ocurran, y no es justo, ni siquiera equitativo, quitar á esas plazas, que son el fin único de la carrera, la inamovilidad que implícitamente llevan consigo.

Como además los interventores de aforo son al mismo tiempo inspectores de siembras, no es fácil, que sin los conocimientos periciales necesarios en el ramo, puedan hacer las prevenciones oportunas al cosechero, de donde á la larga ha de resultar la mala calidad del género, ó lo que es lo mismo, un perjuicio evidente para los productores y para la Hacienda que lo compra para expendirlo.

Penetrados de este inconveniente, parece que los cosecheros de tabaco de la provincia de Nueva-Hija elevaron al Gobierno de Madrid, en 24 de Agosto último, una solicitud pidiendo la revocación de aquellas disposiciones, y nosotros, que conocemos las miras de elevada imparcialidad y de recta justicia que siempre han calificado los actos todos del Sr. Becerra, unimos nuestra débil voz á la de los exponentes, á fin, de que emendando la imprevision cometida por uno de sus antecesores en el ministerio, reponga á los que en mal hora se dejan cesantes, lastimando sus derechos y perjudicando los intereses solidarios de la Hacienda y de los productores.

Y volviendo al punto de partida, é insistiendo en las ideas emitidas al principio de este artículo, no dejaremos de excitar al Gobierno, para que si las elecciones no han de ser una subasta vergonzosa de mercedes, y la política un mercado más vergonzoso aún de conciencias, se ponga coto á esa lepra social conocida con el nombre de empleo-manía.

Discrepando está una ley de empleados, y si quiera no rija más de lo que dure en el poder el partido que la hace, que al menos se observe durante ese tiempo y no suceda lo que con otras, que sus mismos autores han sido los primeros en violarlas.

El nombramiento del Sr. Moret y Prendergast para subsecretario del ministerio de la Gobernación que trajo la *Gaceta* del domingo, ha sido bien recibido por la prensa de todos los matices, llegando á decir un periódico de los más antagónicos en ideas á las que profesa el Sr. Moret, que éste, al aceptar el puesto para que ha sido nombrado, había dado pruebas de una excesiva modestia.

Efectivamente; el actual subsecretario de Gobernación es uno de esos hombres que por su talento, su instrucción, su elocuencia y demás dotes que le distinguen, honran siempre al partido en cuyas filas militan.

El Sr. Moret en la cátedra y en la academia, en el club y en la tribuna, es siempre un orador florido y elegante, sin dejar de ser lógico, intencionado, razonador y contundente.

Sus explicaciones en la Universidad Central, donde es catedrático de economía política; sus perforaciones en la Bolsa en defensa del libre-cambio; sus arranques oratorios en el circo de Price contra la esclavitud, y sus discursos parlamentarios en las actuales Cortes, le colocan á grande altura, no sólo como orador, sino también como hacendista, como filósofo y como hombre político.

Al constituirse el Gobierno provisional se le ofreció una posición análoga á la que hoy ocupa, que por razones de delicadeza no aceptó; posteriormente y después de la brillante campaña parlamentaria que ha hecho, ha estado dos veces en candidatura para ministro; de modo que al aceptar hoy el puesto de subsecretario, desde luego le ha guiado el más puro patriotismo.

Es tal la manía de preguntas é interpelaciones que aqueja á nuestros diputados, que los sábados á todo se parece la Cámara menos al santuario de las leyes. No contentos con preguntar á los ministros, de todas las cosas y de algunas más, si quiera no importen á nadie ni tengan obligación de saberlas, llevan su intemperancia hasta el extremo, ó de inmiscuirse en las atribuciones del poder judicial, como le sucedió al Sr. Tutan en la sesión del sábado al censurar un acto del juez de Tortosa, ó de olvidarse de que hay una escala-garantía administrativa, y que las quejas contra los actos de un funcionario deben deducirse ante el jefe superior inmediato, lo cual no tuvo presente el señor Moreno Rodríguez, cuando en vez de quejarse del alcalde de Jerez al gobernador de Cádiz, lo hizo al ministro de la Gobernación.

Afortunadamente, lo mismo el Sr. Rivero que el ministro de Gracia y Justicia hicieron comprender á los respectivos interpelantes la improcedencia de sus preguntas, y deseamos que esta lección aproveche á todos.

Si todo elector, en el hecho de dar su voto, se cree con derecho á escribir una carta diaria al diputado por su circunscripción contándole desfigurados ó exagerados los acontecimientos del pueblo, al buen criterio del representante del país corresponde el dar de mano á esos chismes de localidad, sin distraer con ellos la atención de los ministros y del Parlamento.

Enhorabuena que se denuncien abusos que puedan y deban corregir los ministros, pero ¡por Dios! que no se convierta el Congreso en la casa de Tócame-Roque.

Dice *La Conciliación*, periódico de Valladolid:

«Recibimos una correspondencia de Madrid en que se nos da la desagradable noticia de que, verificado el duelo á que estaban abocados el coronel Sr. Luque, y el Sr. Figueras, por palabras inconvenientes de éste en las Cortes, ha resultado herido de un balazo el acérrimo adalid de la república federal.

Sin embargo de la carta, no salimos garantes de la verdad de esta noticia.»

Hace bien nuestro apreciable colega vallisoletano, en no salir fiador de tal noticia, y mejor hubiera hecho no dándola; pues ni el diputado federal Sr. Figueras, se halla herido, ni ha tomado parte en desafío ninguno. Lejos de eso, el coronel Luque y su acusador ante las Cortes han convenido públicamente, por cartas, insertas en los periódicos, en aplazar toda cuestión personal hasta que los tribunales hayan examinado los fundamentos de la acusación y dictado sobre ella su fallo, que es lo natural y lógico en el caso actual; pues toda violencia serviría sólo para oscurecer la verdad de los hechos en lugar de aclararla como se desea.

Aconsejamos á *La Conciliación* niegue crédito á toda noticia que no venga por conducto muy autorizado; pues no son pocos los que se ocupan en propagar toda suerte de invenciones, desde las que son verosímiles y creíbles hasta las más absurdas y contradictorias.

El general Quesada ha presentado un voto particular al proyecto de ley fijando las fuerzas de mar para el año económico próximo. Como esta ley se habrá de discutir ántes de fijar el presupuesto de marina, es probable que haya de suspenderse el debate sobre dicho presupuesto. Si el diputado republicano Sr. Garrido, que está enfermo, puede asistir á las sesiones, tomará parte en la discusión.

La comisión nombrada para informar sobre la ley señalando las fuerzas navales, ya hace días que dió su dictámen, y como el Sr. Quesada ha retardado hasta ayer la presentación de su voto particular, cuya discusión detendrá la del presupuesto, el señor ministro de Marina manifestó que salvaba en este punto su responsabilidad.

Por lo demás, en la defensa del voto particular tendremos el gusto de oír por primera vez en la Cámara al general de marina Sr. Quesada.

Ya no pueden ir los hombres políticos á ver á los ministros para hacerles visitas de atención, sin que al día siguiente se les dé el carácter de conferencia importante.

El Sr. Silveira, de quien los periódicos se ocuparon para notificar al público que había celebrado una larga entrevista con el presidente del Consejo, sólo estuvo en casa de éste para cumplir, como acostumbra, con los deberes de la amistad.

Contestando el señor ministro de Fomento en la sesión del sábado á una pregunta dirigida por el diputado D. Sabino Herrero, dijo, entre otras cosas, que en una provincia habían muerto *literalmente de hambre* uno ó dos maestros.

Ignoramos el efecto que esta noticia oficial producirá en los representantes de un país que deja morir de hambre á dos individuos de la benemérita clase encargada de difundir la ilustración entre sus conciudadanos; por nuestra parte, confesamos que nos ha afectado tristemente.

Sabíamos, porque las correspondencias que diariamente publica la prensa se han encargado de decirnoslo, que los maestros de escuela estaban, por regla general, muy desatendidos; pero nunca nos había pasado por las mientes que el abandono llegaba hasta ese punto.

Es decir que hay hombres que han seguido una carrera, la cual no les produce los miserables ochavos que cuesta un pedazo de pan;

Es decir que los que por un un mezquino salario, sin ambición ni porvenir, dan el alimento moral á sus hermanos, no han encontrado quien les diese un mendrugo para aplacar el hambre.

¿Vivimos entre españoles ó entre sármatas?

Si las palabras, que simple y sencillamente y como el hecho más natural, dejó caer el señor ministro de Fomento, se hubieran pronunciado en el Parlamento inglés ó en el anglo-americano, se habría levantado un grito unánime de vergüenza, de indignación y en el momento y sin pasar á otro asunto, se hubieran votado recursos para que en lo sucesivo no se repitiera un hecho indigno de todo pueblo civilizado. En el Parlamento español las Cortes *acordaron pasar á otro asunto*.

Y á un pueblo que no solamente no tiene instrucción, y que deja morir de hambre al que habría de dársela, ¿se le quiere cargar de la gobernación del Estado? Instruídele y moralízale primero, y cuando haya dejado de ser el pueblo de pan y toros, como lo era en tiempo de Jovellanos, cuando, según dijo el Sr. Echegaray, deje de haber ayuntamientos que *miren con indiferencia la carga de la primera enseñanza, doliéndose dar para ella lo que no vacilan en gastar en una función de pátrova ó en una novillada*; entónces puede establecer la república, y El País, lejos de oponerse á vuestras ideas, será el primero que enarbolará la bandera republicana.

Tratándose ayer en la Asamblea acerca de qué día había de presentarse á discusión el proyecto de ley relativo á los arbitrios y recursos municipales, se suscitó un grave altercado entre dos importantes personajes políticos, agriándose las contestaciones más de lo que permite la templanza.

Lamentamos que entre personas tan distinguidas por su instrucción y verdaderos servicios á la causa de la libertad, surjan tales incidentes; así como esperamos de su cordura y patriotismo que no se reproduzcan.

Las conferencias dominicales del Ateneo de Senoras, prosiguen verificándose con la brillantez y excelentes resultados para la instrucción del bello

sexo, que ya tiene acreditada la experiencia. La celebrada el domingo último fué, si cabe, aún más animada y amena que las anteriores. Desde las ocho de la noche el salón estaba lleno de una escogida concurrencia, en que, además de las señoras, figuraban algunas periodistas y otras personas conocidas por su significación científica ó literaria.

El profesor de medicina, Sr. Casas, pronunció un discurso relativo á la higiene, manifestando cuán útiles son algunas nociones de esta ciencia para las madres de familia, especialmente en la época en que deben vigilar incesantemente la alimentación, vestidos, etc., de sus pequeños hijos.

El Sr. Galdó, catedrático de historia natural del instituto del Noviciado y alcalde de Madrid, pronunció otro discurso, en que á la elegancia de su fácil palabra se unía la mayor sencillez y claridad en la exposición de la doctrina. Su discurso trató de nuestro planeta, considerado físicamente.

El instruido joven Sr. Echegaray, habló de las obligaciones domésticas de la mujer, manifestando cuánta es su importancia en la sociedad, é impugnando el parecer de los que juzgan compatible con su carácter y destino su intervención activa en la política de las naciones.

Terminada la parte doctrinal, y después de un intervalo de algunos minutos, leyeron composiciones los Sres. Rada y Delgado y Orgaz, concluyéndose á las once y media tan animada y útil conferencia.

Damos la más cordial enhorabuena á la señora Saez de Melgar, fundadora y presidenta del Ateneo de Señoras, por la constancia con que ha logrado vencer toda suerte de obstáculos hasta dar cima á su pensamiento, así como por los beneficiosos frutos que produce para la educación de la mujer, tan desatendida entre nosotros durante muchos siglos de oscuridad y opresión.

Corren con frecuencia rumores de desaparición de otros tapices y objetos de los bienes que fueron del patrimonio de la corona, y sin embargo, que de nosotros no les damos crédito, desearíamos, con el fin de no dar ocasión á que se propalen, que las primeras se remitiesen á la Biblioteca Nacional, y los segundos al Escorial hasta que se establezca el museo, y los restantes á los de Antigüedades, de Artillería, Naval, etc.

El domingo tuvo lugar en el café de la Perla un almuerzo ó banquete político, al que asistieron unos 30 diputados, y cuya reunión duró hasta ya entrada la noche por efecto de los debates que se entablaron después de los postres, convirtiéndose por último en la necesidad de estrechar más cada vez la unión de los partidos liberales coaligados, y trabajar en la mejora de la administración pública, decidiéndose celebrar nuevas reuniones y nombrar una comisión encargada de proponer las cuestiones de más interés, cuyo estudio deba emprenderse, para la que fueron nombrados los Sres. Mata, Arquiaga, conde de Encinas, De Pedro; García (D. Diego), Bueno (D. Andrés), Rodríguez (D. Gaspar), Torres Mena y Seoane.

«Se cree, dice *La Opinión Nacional*, de donde tomamos la noticia, que estos sean los preliminares para la formación del centro parlamentario de que hace tiempo se viene hablando.»

En el *Times* de Londres de 4 del actual encontramos el siguiente telegrama:

«Filadelfia, Febrero 3.—En la Cámara de representantes se ha hecho una interpelación el viernes, declarando que el pueblo de Cuba se encuentra en hostilidad contra España hace más de quince meses para conquistar su independencia; que tiene establecido y mantiene su gobierno y que ocupan con su ejército gran parte de la isla, y se preguntó al ministro de Negocios extranjeros que razón existía para que la república de Cuba no fuese reconocida como beligerante por los Estados Unidos.»

El *Gaulois* de ayer dice que después de una conferencia celebrada en el palacio de Bassilewski entre los principales personajes del moderantismo, se acordó no acudir á ningún género de medio que no sea pacífico para hacer la restauración del príncipe Alfonso; añadiendo que en este sentido se habían pasado cartas y telegramas oficiales á algunos personajes importantes.

Los que aquí pasan por bien informados, aseguran el *Telegrafo autógrafa*, dicen que no ha habido semejante conferencia.

Ayer han salido para Cádiz ochenta voluntarios reclutados por el banderín de Ultramar de Madrid en la pasada semana: cincuenta son procedentes de los cuerpos de la guarnición, entre ellos un sargento y algunos cabos, y el resto paisanos. En el correo del 15 marcharán á la isla de Cuba. Quedan anotados para la segunda quincena más de ciento de los regimientos, y muchos paisanos pendientes de documentación.

El municipio de Jerez obsequió con una brillante serenata á nuestro distinguido amigo señor D. Pedro Lopez Ruiz, por haber sido declarado en el escrutinio diputado por aquella circunscripción. El ayuntamiento regaló al Sr. Lopez un esmerado y notabilísimo trabajo en forma de album forrado en moaré, que contenía un estado perfectamente hecho de tintas de colores, precedidas de una sencilla y elegante portada, el resultado de las votaciones de toda la circunscripción, con un resumen general en letra casi microscópica.

El ayuntamiento de Málaga ha tenido una sesión extraordinaria á fin de preparar el proyecto de la traida de agua á dicha ciudad, mejora de gran importancia que elogia toda la prensa de aquella capital.

En Málaga se ha establecido una sociedad benéfica con el título de los «Amigos de los pobres,» la cual se está reglamentando.

En Valencia, los partidarios del carlismo piensan abrir un casino á fin de dar reuniones públicas y unir á los partidarios de aquellas ideas.

El ayuntamiento de Villareal ha presentado su dimisión, vista la imposibilidad de hacer el cobro del impuesto personal.

Segun noticias, ha sido entregado á los tribunales el número de nuestro colega *El Tradicional*, de Valencia, por un escrito referente á las elec-

ciones de la circunscripción de Játiva, por considerarlo calumnioso al representante del Gobierno en esta provincia.

El distinguido marino Sr. Carrasco, comandante del vapor de guerra *Vigilante*, ha manifestado á la Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, que era deplorable que no se estableciera en el Grao una escuela de náutica, donde la gente de mar pudiera seguir los estudios para poder obtener los conocimientos y el título de piloto, pues siendo muchos los que deseaban adquirirlos, se veían privados de ello por no poder venir á Valencia, donde existe una cátedra, pues durante el día estaban ocupados en la subsistencia, y por la noche no podían trasladarse á la ciudad. Añadió, que con objeto de alcanzar esta ventajosa para los matriculados, que redundaría en beneficio de la marina española, había hecho algunas gestiones en la vecina población, encontrando bien dispuestos los ánimos para secundar la idea, y proponía á la Sociedad la patrocinara y procurara su realización. En vista de ello, se acordó que el director de la sociedad, Sr. Lassala, y el Sr. Carrasco, como autor del pensamiento y coneceder de las necesidades, conferenciaran con el señor rector de la Universidad, y propusieran despues á la Sociedad lo que creyeran oportuno.

Dice *El Eco de Alicante*:

«El alcalde de Alcoy, D. Gregorio Ridaura, que ha demostrado un grande celo por el pronto y completo establecimiento del nuevo sistema de pesas y medidas, habiendo impuesto por ello varias multas á los contraventores, entre los que se cuenta el administrador de rentas, por el uso de las antiguas en la expendición de la sal, acaba de imponer una multa á su propio apoderado por haber vendido trigo de su propiedad con medidas antiguas.»

Esto se llama un alcalde del corte del de Zalamea que practica de veras la igualdad ante la ley.

Lástima que tenga en España tampoco imitadores.»

En las costas de Cádiz han tenido lugar varios naufragios. Al número de los que ya hemos dado cuenta, tenemos que añadir el de una goleta francesa que baró en Cabo Candor, sin que haya que lamentar desgracias.

La aduana de Bilbao ha recaudado en el mes de Enero último la cantidad de 191.608'936 escudos, que comparado con igual mes del año anterior, arroja una diferencia de menos de 50.952'618 escudos.

El Sr. Ramos Calderon ha presentado á las Cortes la siguiente proposición:

«Artículo 1.º La nación española renuncia á la regalia concedida á sus monarcas en el breve de Pío VI de 8 de Abril de 1777. En su consecuencia se suprimen las partidas consignadas en el presupuesto para gastos del personal y cultos de la pro-capellania mayor de palacio y sitios reales.»

Art. 2.º El ministro de Gracia y Justicia cuidará de que vuelvan á la jurisdicción eclesiástica ordinaria los territorios, iglesias, oratorios y capillas que hasta aquí pertenecían á la jurisdicción exenta del pre-capellán mayor de palacio.»

En el vapor *Eagle*, que habla entrado en la Habana, viajó hasta Nassau el titulado general Goicourria, que tan buena cuenta dió de la expedición que la llamada junta cubana puso á sus órdenes. A su llegada se encontró con que las autoridades de las Bahamas habían detenido una nueva expedición filibustera, mandada por el Sr. Cisneros.

La persona á quien debe un colega esta noticia—pasajero del *Bagle*,—añade que Goicourria esperaba que dicha expedición hubiera desembarcado ya en las costas de Cuba, ó que había motivos para creer que los expedicionarios habían preferido ser capturados á correr los peligros de un desembarco.

Ha acudido al Gobierno el municipio de Sevilla en demanda de recursos por cantidades que se le adeudan para hacer frente á necesidades urgentes.

El Sr. Sagasta, ministro de Estado, y el diputado Sr. Silvela, han celebrado una conferencia.

Se asegura que en la presente semana el señor Rivero presentará á las Cortes todas las leyes orgánicas.

Parece que á consecuencia de haber hecho proposiciones una casa catalana al ayuntamiento de esta capital para cubrir el cupo de soldados que correspondieron á Madrid en la última quinta al tipo de 4.600 rs., éste ha decidido sacar á pública subasta el servicio bajo el tipo propuesto.

Hemos oido asegurar que no se restablecerá la capitania general de Burgos, sin embargo de las gestiones que para conseguirlo se han practicado por la comisión que de dicha localidad ha estado estos dias en Madrid.

En un periódico de Badajoz leemos lo siguiente: «Dícese que en el juzgado de primera instancia de Olivenza se está formando causa al alcalde de Higuera de Vargas por haber llevado á la cárcel, durante los dias de elecciones, á los mayores contribuyentes de dicho pueblo.»

Los atrasos que resultan á favor del Tesoro por plazos no satisfechos de bienes nacionales, contribuciones y otros conceptos, se calculan en seiscientos millones de reales.

Durante el mes de Enero se han satisfecho en la tesorería de la dirección de la Deuda más de 50 millones de reales, por intereses de los efectos procedentes de la misma.

Se dice que el general Lersundi ha anunciado á sus amigos políticos que tiene soluciones que proponer en el arreglo que proyecta el partido moderado con la situación actual.

La junta de profesores de la escuela general de Agricultura ha evacuado el informe que se le había pedido por el ministerio de Fomento sobre deslinde de atribuciones correspondientes á los ingenieros agrónomos, peritos agrícolas y demás personal autorizado para la medición de tierras.

La Presse de París del día 4 dice estar autorizada para desmentir el rumor esparcido por un periódico acerca de la venta en París de las joyas pertenecientes á Doña Isabel de Borbon, pudiendo asegurar, dice el citado periódico, que ninguna de esas joyas ha sido vendida.

Del 10 al 12 del actual es esperado en París el conde de Ceste, y en cuanto llegue celebrarán nueva reunion los hombres importantes del partido moderado.

Segun datos estadísticos recientemente publicados, en 1868 habia en Inglaterra 1.242 sociedades cooperativas, de las que se han disuelto 286 por falta de éxito ó de mala administración; y de las 956 restantes, 675 han presentado á la oficina central de registro informes detallados sobre los negocios y su situación. Resulta de dichos documentos, que 619 sociedades tienen por objeto la venta de los artículos necesarios para la alimentación y consumo de enseres y mobiliario doméstico; y las otras 56 están destinadas á la mollienda de granos, al hilado de diversas materias y al tejido de géneros ordinarios, puros ó con mezcla. Componen esas 675 sociedades 209.000 miembros colaboradores, que poseen un capital de 2.020.000 libras esterlinas, con más el producto de un empréstito de 184.000 libras.

Entre las diferentes enmiendas que se piensan presentar en la Cámara francesa al proyecto de ley de imprenta, se halla la de Julio Favre, una radical de Rochefort y otra doctrinaria de monsieur Thiers.

En París se van á celebrar conferencias en español: los americanos y españoles allí residentes han demostrado su afición á esta clase de espectáculos, acudiendo á los que han dado Julio Favre, Julio Simon y Flaemarión.

Las noticias que recibimos de los Estados Unidos confirman las ya publicadas sobre el pensamiento de abrir el istmo de Darien; de ellas se deduce que este pensamiento está ya en vías de ejecución.

Segun el *New-York Times*, se están haciendo preparativos para que puedan hacerse al mar en un breve plazo los buques destinados á formar parte de la expedición del istmo citado. Los que deben tomar parte en esta expedición son el *Nipsic*, que se cree debe llegar de Washington el 14 del corriente, y los trasportes el *Guard* y el *Saratoga*, que embarcan en estos momentos sus provisiones en el arsenal. El *Saratoga* llevará la bandera de mando, y la dirección de la expedición estará á cargo del vicealmirante Carlos H. Davis, que hace algunos meses vino del Brasil á bordo de la *Guerriere*. Como este almirante conoce perfectamente el país, prestará grande utilidad al Gobierno en la expedición de que se trata.

El mayor J. P. Hauston ha sido relevado del servicio que prestaba en los cuarteles de marina para que se ponga al frente de una fuerza de marina de 200 plazas que debe acompañar á la expedición. Se cree que la flotilla expedicionaria partirá de los docks sobre el 15 del corriente, pero no es probable que se haga á la vela antes del 20. El *Nipsic* es un vapor de hélice de cuarto orden y monta seis cañones. El *Guard*, también vapor de hélice, monta tres, y el *Saratoga*, que es un steamer de hélice de tercer orden, monta nueve cañones.

La forma agresiva con que Rochefort se ha explicado respecto á la familia imperial de Francia, ha sido censurada de una manera terminante y fuerte, por los periódicos más radicales de Nueva-York.

La comisión de la Cámara francesa encargada de dar dictámen acerca de la ley de imprenta, se propone, segun dice un diario de París, citar á algunas de sus reuniones á dos redactores de cada uno de los periódicos que se publican en aquella capital, y á los delegados que nombren al efecto los que ven la luz en los departamentos.

Segun cartas de Montevideo del 31 de Diciembre, el contingente de la república oriental que operaba contra el Paraguay, habia regresado el día anterior, siendo objeto de una gran ovación. Este, compuesto de un general y de 60 hombres, oficiales la mayor parte, es el resto de un cuerpo de ejército de 4.000 hombres.

La ciudad de Buenos-Aires preparaba igualmente una magnífica recepción á las tropas de la Confederación argentina.

En cuanto á los brasileños, se asegura que han dejado 5 ó 6.000 hombres en Paraguay, y esto daba lugar á que se creyera que Lopez tratase de atacarlos nuevamente con los recursos de los indios.

El sábado se aseguraba en París la caída de Salnave, presidente de Haiti, habiéndose establecido un gobierno provisional bajo la presidencia del general Nissage, y que esta revolución no se ha llevado á cabo sin represalias sangrientas, pues á más de haber sido fusilados tres generales partidarios de aquél, se verificaron otras varias ejecuciones.

Reinaba la mayor incertidumbre sobre la suerte del ex-presidente, pues unos temían que se le hubiera fusilado, y otros creen que se haya refugiado en Santo Domingo.

ÚLTIMAS NOTICIAS.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

PARIS 6.—Dice *La Patrie*, que el nombramiento de Mr. Prevost-Paradol para el cargo de embajador en Washington es muy probable.

Asegúrase que el Consejo de ministros ha decidido en la mañana de hoy detener á Enrique Rochefort, si éste no se constituye antes en prision.

«El *Moniteur Universel* asegura que el Consejo de Estado ha suprimido el capítulo del presupuesto del ministerio de la Guerra relativo á la instrucción de la Guardia móvil. Añade que se trata de reducir el efectivo del ejército en los límites compatibles con la dignidad y el interés de la Francia.»

IDEM 7.—El *Journal Officiel* publica un decreto aprobando el convenio con la casa de banca Erlanger para establecer un cable eléctrico entre Francia, Argelia y Malta. El mariscal Bagnault de Saint-Jean d'Angely será inhumado en el cuartel de los Inválidos. Hubo ayer un meeting libre-cambista en Burdeos.

PARIS 6.—El diputado Rochefort se constituirá en prision mañana voluntariamente.

Han cesado los rumores de crisis ministerial. El arreglo de embajadores y ministros plenipotenciarios, se hará muy en breve.

LISBOA 6.—El rey ha asistido á un nuevo ensayo del camino de hierro Larnaujat.

Los coches contenian 120 personas, subiendo sin dificultad pendientes de cuatro y cinco centímetros.

PARIS 7.—Enrique Rochefort declara en «La Marsellesa» que rehusa de constituirse prisionero, y quiere ser compelido por la fuerza.

NEUVA-YORK 6.—Noticias de Méjico anuncian que en una batalla cerca de San Luis de Potosi, los juaristas han sido batidos por los insurrectos, perdiendo 20 cañones.

LISBOA 7.—El «Diario» publica un decreto fijando al 13 de Marzo las elecciones para diputados. La oposicion y el Gobierno se preparan activamente para la lucha electoral.

Sesion del día 7 de Febrero de 1870, por la noche.

PRESIDENCIA DEL SR. RUIZ ZORRILLA.

A las diez se abrió la sesión poniéndose á discusión el capítulo segundo del presupuesto de Guerra.

El Sr. REBULLIDA usó de la palabra en contra de dicho capítulo y pidió que se hiciesen economías.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ (de la comisión), le contestó diciendo, que tanto el ministro de la Guerra como la comisión habían llevado las economías al último límite.

El Sr. REBULLIDA rectificó.

El Sr. TUTAU consumió el segundo turno en contra y manifestó que á fin de realizar mayores economías, podian reunirse en una algunas de las direcciones de las armas especiales.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ manifestó la inconveniencia de lo propuesto por el Sr. Tutau, pues esta economía, á pesar de ser casi insignificante, traería perjuicios para el buen servicio.

Acto seguido, no habiendo ningún señor diputado que tuviese pedida la palabra, se procedió á la votación por artículos, quedando aprobados todos los del capítulo 2.º

Puesto á discusión el capítulo 3.º tomó la palabra en contra.

El Sr. RAMOS CALDERON manifestó que establecida la unidad de fueros, no comprendía como era mayor el gasto de los juzgados militares, los que á juicio del orador debían ser suprimidos.

Dijo, que el medio de realizar estas economías sería, ó bien considerar al militar como ciudadano, en cuyo caso sería juzgado por el juez ordinario del distrito donde cometiese el delito, ó bien como militar, y en este caso debía considerarse como falta á la ordenanza toda clase de delitos por el cometidos, y ser juzgado por los consejos de guerra.

El Sr. LOPEZ DOMINGUEZ combatió lo expuesto por el Sr. Ramos Calderon, pues á parte de que el servicio no adelantaría nada con esta reforma, el presupuesto sufriría aumento, pues el Tribunal de Guerra y Marina tendría que sufrir aumento en el número de magistrados y personal subalterno, si se habia de hacer el servicio con actividad.

El Sr. RAMOS CALDERON rectificó, insistiendo en que se podían y debían hacer economías.

El Sr. SORNI combatió la organización de los tribunales de guerra y el excesivo personal del Consejo Supremo.

El Sr. MONTEJO y ROBLEDO contestó al Sr. Sorni y combatió lo expuesto por dicho señor, pues los gastos del Consejo eran pequeños, atendido á que los consejeros eran oficiales generales y no percibían más que una pequeña cantidad sobre su haber de generales de cuartel, y en cambio prestaban grandes servicios.

El Sr. SORNI rectificó.

El Sr. MONTEJO ROBLEDO defendió la existencia del Consejo Supremo de Guerra.

El Sr. DIAZ QUINTERO dijo, que el Consejo y tribunales de guerra que sólo administraban justicia á 150.000 hombres, costaba tanto como los demás juzgados que administraban justicia al resto de la nación.

El señor presidente del Consejo de MINISTROS manifestó, que los militares no trababan con desden á los hombres civiles y que deseaba vivamente que la situación fuese civil y ocupase la presidencia del Consejo de ministros cualquier hombre civil importante.

Rectificaron los Sres. SORNI y DIAZ QUINTERO.

En votación nominal se aprobó el artículo 1.º por 51 votos contra 20. En votación ordinaria lo fué el artículo 2.º, comprendiendo ambos el capítulo 3.º

Sin debate lo fueron los capítulos 4.º, 5.º y 6.º

El Sr. TUTAU combatió el capítulo 7.º y manifestó su extrañeza de que ni el Gobierno, ni la comisión, ni la mayoría hiciesen economías.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS dijo que no era posible ir más allá en las economías, á menos de no tener ejército, que era sin duda lo que quería el Sr. Tutau, y que esto no era posible, pues los enemigos del orden se agitan y el número de soldados actual era necesario para poder combatirlos. Que cuando el país esté tranquilo se podrá rebajar el número de soldados en 8, 10 ó 20.000 hombres, cosa que deseaba el orador, pero que esto en el día sería hasta imprudente.

El Sr. TUTAU rectificó, y manifestó que por qué razón habian de existir en Cataluña los batallones movilizados llamados de Targarona.

El presidente del Consejo de MINISTROS dijo que el haber movilizado dichos batallones habia sido un ardid político, pues que el ayuntamiento de Barcelona habia intentado organizarlos á su manera con el fin de hacer que de monárquicos se hiciesen republicanos. Hizo presente los servicios que dicha fuerza y su comandante habian prestado á la causa de la libertad y del orden.

El Sr. TUTAU rectificó.

No habiendo ningún señor diputado que tuviese pedida la palabra, se procedió á la votación por artículos, siendo aprobado en votación ordinaria todos los de que se compone el art. 7.º

Se levantó la sesión.

Eran las doce y cuarto.

Ayer llegó á esta capital, procedente del extranjero, una remesa de pastas metálicas para la acuñación de moneda.

El jueves habra consejo de guerra para juzgar á un oficial de la guardia civil.

Ayer tarde conferenció con el señor ministro de Estado el embajador de Bélgica.

Ha quedado instalada en el día de ayer, en el piso segundo del ministerio de la Guerra, la dirección general de Estado Mayor.

Ayer se reunieron los diputados de la provincia de Salamanca para tratar la conveniencia de gestionar que el ferrocarril complementario de Zamora á Salamanca, sea desde Medina á Salamanca, y en este sentido gestionarán con el ministro de Fomento y en las Cortes.

Han sido enviadas á las Cortes por el Gobierno, las actas de las elecciones de Jerez, Oviédo, Huelva, Murcia, Badajoz, Játiva y Logroño.

El capitalista Sr. Indo, ha pedido licencia al ayuntamiento para construir varios hoteles con jardines á la inglesa en los terrenos de la Fuente Castellana.

Ha sido remitido á las Cortes por el gobernador de Badajoz copia del expediente gubernativo sobre abusos electorales cometidos en Barcarola.

Hoy á las dos se reunirá la comisión mixta de ayuntamiento y diputación provincial de Madrid para ocuparse de las rasantes del barrio de Salamanca, que tanto afectan á la plaza de toros, y que por lo mismo es muy probable que se acuerde fijar el sitio donde ha de construirse la nueva plaza, ya que se va haciendo de tanta urgencia el que desaparezca la actual.

Ayer mañana á primera hora ocurrió un pequeño desorden en Valladolid, producido por las nodrizas de la Inclusa de aquel punto y algunos hombres, reclamando las mujeres las cantidades que se les adeudan por la lactancia de los expósitos que tienen á su cuidado.

En la sesión celebrada ayer por la junta superior de ventas de bienes nacionales, se han adjudicado 801 fincas por la cantidad de 20.751.370 rs. 15 céntimos, habiéndose obtenido una ventaja sobre el tipo que sirvió de base para la subasta, de 10.420.504 rs. 38 céntimos, ó sea más del ciento por ciento.

Ha sido propuesto por la comisión de actas del Congreso, la aprobación de la de Avila, por haber venido sin reclamación alguna.

Los Sres. Prim, Becerra y los diputados de Puerto-Rico celebraron ayer tarde una conferencia, y convinieron en que no se retrasara la discusión de la reforma constitucional de dicha isla.

Las secciones de las Cortes en su reunion de ayer tarde, hicieron los nombramientos de presidentes, vicepresidentes y secretarios; han nombrado tres comisionados de poca importancia y han autorizado la lectura de una proposición de ley del Sr. Ramos Calderon.

El ministro de Inglaterra en Madrid ha dirigido, de orden de su Gobierno, una nota al señor ministro de Estado, concebida en los términos más amistosos y satisfactorios para el Gobierno español, á dandos las gracias por el cortés y simpático recibimiento que la población y las autoridades de Filipinas han hecho á S. A. R. el duque de Edimburgo, durante su visita á las provincias asiáticas de España.

Los diputados de la minoría republicana han designado á los Sres. Pi, Tutau y Chao, para que tomen parte en la discusión del proyecto de ley de arbitrios municipales.

Al celo y actividad desplegados por el Sr. Zugasti, gobernador de Toledo, se debe el que haya sido preso en dicha capital uno de los presuntos autores del doble homicidio perpetrado hace pocos dias en las inmediaciones del pueblo de Menasalvas.

Dícese que los partidarios de la restauración en favor de D. Alfonso de Borbon, han resuelto entablar negociaciones con el Gobierno español en favor de su candidato. Estas noticias confirman las que hemos adelantado respecto á la actitud del partido moderado en la reunion celebrada en París.

El Sr. Figuerola ha dispuesto, accediendo á los deseos de la prensa, que se publique la numeración de los bonos quemados ó que se quemaren en lo sucesivo, procedentes de pagos de bienes nacionales.

Hemos oido asegurar que mañana lunes principiará la discusión sobre reformas en Puerto-Rico.

Segun *La Epoca*, parece que el Sr. Estéban Collantes, que acaba de llegar de París, influirá en el nuevo periódico *El Eco de España*, que ha de publicarse á la vez que *El Tiempo*.

En el ministerio de la Gobernación parece que se prepara para un próximo arreglo de gobernadores.

Se ha celebrado en Calcuta, con notable pompa y solemnidad, la ceremonia para investir al duque de Edimburgo de una gran encomienda de la orden de la Estrella de la India. El acto, que se verificó con estricta sujeción á las costumbres asiáticas, tuvo lugar en medio de una explanada, á milla y media de distancia del palacio del gobierno, donde se construyó un dosel inmenso, bajo el cual habia un trono con dos sillones en que tomaron asiento el virey y el príncipe. Durante la ceremonia, algunos coros de indios, contratados á peso de oro, entonaron extraños himnos adecuados á las circunstancias, siendo este uno de los incidentes que llamaron más la atención del príncipe y de su séquito.

Se ha dispuesto por la alcaldía primera de esta capital, que los alcaldes de barrio visen las fes de existencia de las clases pasivas militares.

Dentro de breves dias se remitirá á los rectores el escalafon de antigüedad de los catedráticos de las Universidades de la península, con fecha 1.º del mes anterior.

Ayer llegó á esta capital la estafeta de Londres. Por no haber llegado á tiempo, no ha conducido la correspondencia de la América del Norte.

En la dirección general de Contribuciones están realizados en gran parte los trabajos estadísticos que han de servir de base al estudio de la reforma de los aranceles. Dichos trabajos son puramente preliminares y en concepto de quedar sujetos á la comprobación práctica.

FLORENCIA 5.—El Sr. Sella, ministro de Hacienda, ha conferenciado anoche con varios diputados, declarándoles que tan pronto como se reuna el Parlamento, el día 7 de Marzo próximo, presentará una serie de medidas para reducir 90 millones de francos el déficit del presupuesto.

La *Gaceta* de ayer publica un decreto nombrando jefe superior de administración civil, subsecretario del ministerio de la Gobernación, á D. Segismundo Moret y Prendergast, catedrático de la Universidad Central, y diputado á Cortes.

También publica el periódico oficial un parte del gobernador de Fernando Poo y sus dependencias, fecha 26 de Diciembre último, en que dice no ocurre novedad en aquella colonia, y que era satisfactorio el estado sanitario.

En Damasco ha habido una sangrienta reyerta entre musulmanes y griegos católicos, resultando varios muertos y heridos. La autoridad tuvo que emplear la fuerza armada para poner fin al combate.

CRÓNICA GENERAL.

En el hospital de San Juan de Dios de Madrid habia una existencia en fin de 1869 de 346 enfermos; ingresaron en el mes de Enero último 214; curaron 173 y fallecieron 8, quedando una existencia en 4.º del actual de 379, correspondiente á 170 hombres y 209 mujeres.

El domingo ingresaron en la Caja de ahorros 413.306 rs., y se devolvieron 38.090.

El 21 del corriente se venderá en subasta pública el edificio que ocupaba la cárcel de mujeres, sito en la calle del Barquillo, y justipreciado en 244.908 pesetas 25 céntimos.

En la sesión que celebrará la Academia Matritense del Notariado, el jueves 10 del corriente, á las ocho de la noche, continuará la discusión pendiente sobre el siguiente punto: «La calificación de la fianza que debe prestar el padre, por razón de legado, en bienes no inmuebles, hecho á su hijo menor por persona de quien, á la vez, es el padre único heredero y testamentario, careciendo el menor de otros ascendientes, ¿á quién compete?»

SANTO DEL DÍA DE HOY.

San Juan de Mata, fundador. Cultos. Se gana el jubileo de cuarenta horas en la iglesia de monjas Trinitarias, donde se celebrará á su santo fundador con misa mayor y sermón, y por la tarde completas y reserva: antes y después de los actos religiosos se dará la absolución general.

BOLSA. Table with columns: FONDOS PÚBLICOS, ULTIMO PRECIO, ALZA, BAJA. Rows include various public funds and bonds.

CAMBIOS OFICIALES SOBRE PLAZAS EXTRANJERAS. Table with columns: Lugar, Tipo de cambio, Precio. Rows include London, Paris, Hamburg, Genoa.

Temperatura mínima de la tierra, á cielo descubierta. Idem máxima al sol, á 14,7 metros de la tierra. Idem, id., dentro de una esfera de cristal.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia. Madrid 5 de Febrero de 1870.—El alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

SECCION DE ANUNCIOS. EL PAÍS. DIARIO POLÍTICO Y LITERARIO. SE PUBLICA TODOS LOS DIAS, EXCEPTO LOS LUNES.

PRECIOS DE SUSCRICION: Madrid, DOCE reales al mes.—Provincias, enviando libranza 40 reales trimestre, y 46 haciendo la suscripción por comisionados.—Extranjero, enviando libranza 70 reales trimestre, y 80 por medio de los comisionados.—Ultramar:—Antillas, en libranzas 85 reales trimestre, y 100 por comisionado.—Filipinas, 100 reales trimestre enviando libranza.

ALMANAQUE MARÍTIMO Y ANUARIO DE MAREAS EN LAS COSTAS DE ESPAÑA, PARA 1870. POR M. FERREIRO, G. DE MURGA Y J. DE LORENZO.

EL HISPANO-ROMANO DE NUESTRA SEÑORA DE LA ESPERANZA. COLEGIO DE 1.ª CLASE INCORPORADO Á LA UNIVERSIDAD CENTRAL. DIRIGIDO POR DON GUILLERMO BALLESTER.

TRATADO DE LAS ENFERMEDADES HERPÉTICAS Y DE LAS SIFILÍTICAS, EXTERNAS É INTERNAS, POR DON JUAN DE VICENTE.

CARTILLA DE CONSTRUCCION Y MANEJO DE LOS BUQUES PARA INSTRUCCION DE LOS GUARDIAS MARINAS.

TELEGRAFÍA SUBMARINA. RELACION HISTÓRICA DE LOS PRINCIPALES ACONTECIMIENTOS DE ESTE NUEVO MEDIO DE COMUNICACION.

REVISITA CLÍNICA DE LOS HERIDOS DE FEBRERO Y JUNIO EN LA REVOLUCION DE PARÍS DE 1848.

FOTOGRAFÍA DE J. MARTÍ. CALLE MAYOR, N.º 39.—MADRID. FÁBRICA DE LICORES DE LA VIUDA DE PASCUAL É HIJOS.

A. RONCHI, EDITOR. PRÍNCIPE, NÚM. 23, PRINCIPAL. CASTILLOS Y TRADICIONES FEUDALES DE LA PENÍNSULA IBÉRICA.

LA REFORMA MÉDICA. PERIÓDICO OFICIAL DE LA ACADEMIA HOMEOPÁTICA ESPAÑOLA. Dedicado á la propagacion y defensa de la doctrina homeopática y al sostenimiento de los intereses profesionales de las clases médicas.